

Prólogo

¿Por qué escribir hoy un libro sobre pedagogía? Porque es probable que, como afirma Brunner (2000), estemos frente a una *nueva revolución educacional*: las transformaciones del entorno son de tal magnitud que hacen prever una revolución de alcance similar a las que originaron la escolarización de la función educativa, la organización estatal de la educación y la masificación de la enseñanza.

El rol de la escuela en las sociedades contemporáneas ha variado radicalmente.

La multiplicación de los saberes y de las fuentes de información no deja de crecer, y los *nuevos* alumnos traen estos nuevos saberes a la escuela. Ya no es posible, como antaño, aislar a los niños y jóvenes de la *información inconveniente*. Ya no es posible ocultarles la información. La obtienen *a pesar de*. Ellos traen saberes y culturas diferentes de las que distribuye la institución escolar; y hay que aprender a trabajar con ellas, a partir de ellas. No es posible ni deseable negarlas. "Las nuevas generaciones son portadoras de culturas diversas, fragmentadas, abiertas, flexibles, móviles, inestables" (Tenti Fanfani, 2000).

En este escenario, la escuela deja de poseer el monopolio de la educación. Hoy la escuela es una de entre muchas instituciones educativas, que forman identidad y valores entre las jóvenes generaciones. Pueden no gustarnos las identidades que crean esas otras instituciones educativas, o los valores que forman, pero no podemos negar que lo hacen y, en algunos casos, de un modo más eficiente que la escuela.

Nuevos agentes educativos, nuevos alumnos, nuevas tecnologías. ¿Qué hacemos entonces, nosotros, los profesores y los maestros? ¿Nos resignamos? *No*. ¿Damos por perdida la batalla? *No*.

Entendemos que es necesaria una escuela diferente: *igual* en su función genuina, *diferente* en su forma de llevarla adelante. Para ello, es preciso que la escuela pueda *repensarse*, revisar su sentido, su razón de ser, su rol dentro de la sociedad, sus orígenes y su presente.

En este nuevo escenario, la incertidumbre del futuro y cierta nostalgia frente a los logros del pasado (cuando la escuela lograba responder a las demandas sociales) pueden conducirnos a creer que *todo tiempo pasado fue mejor* y aferrarnos a ello, o bien, llevamos a derrumbar todo lo que existe.

Muy por el contrario, nos posicionamos en un lugar que apunta al cambio, a la innovación y a la mejora, pero manteniendo aquello que sigue ubicando a la escuela en un ámbito indispensable, aunque ya no único, para que las nuevas generaciones accedan a ciertos saberes que *no se distribuyen* en ningún otro ámbito. Enseñar a pensar, a comprender, enseñar la autonomía intelectual, el pensamiento crítico, la capacidad para distinguir información verdadera de la falsa, para utilizar la información en la resolución de problemas, enseñar la comprensión y la sensibilidad frente a los lenguajes artísticos son algunos de los aprendizajes de los que *sólo se ocupa* la escuela.

Como educadores, necesitamos descubrir los nuevos sentidos de la escuela. Pero, a su vez, debemos entender que la educación no se agota en la institución escolar y que nosotros somos *educadores* en el más amplio sentido de la palabra. Desde esta perspectiva, les proponemos pensar juntos: *educación* no es sinónimo de *escolarización* ni de *escuela*. No estaría mal que pensásemos no sólo en la escuela, sino en otros ámbitos caros a la formación de nuestra sociedad.

Este libro repiensa los conceptos básicos de la educación y considera la escuela *una forma posible* dentro del proceso educativo, analizando su carácter histórico, no natural. Desnaturalizar prácticas y conceptos, y descubrir que constituyen construcciones históricas es uno de los objetivos de este libro. Creemos que reflexionar sobre lo que, hasta ahora, considerábamos *algo dado, algo que siempre fue así* es un paso necesario para pensar el futuro y para construirlo.

En el primer capítulo, "¿De qué hablamos cuando hablamos de educación?", nos preguntamos qué es educar, por qué y para qué hacerlo, y analizamos la educación como un fenómeno muy amplio, que ha tomado diversas formas a lo largo de la historia y en diferentes sociedades y, por lo tanto, involucra la transmisión de muy diversos saberes. Este capítulo desenmascara algo que creíamos *natural* y demuestra que la escuela, tal y como la conocemos hoy en día, es un fenómeno muy reciente.

En el segundo capítulo, "¿Cuándo se inventó la escuela?", recorremos una perspectiva histórica y demostramos que las prácticas actuales y el tipo de escuela que hoy conocemos son sólo una de entre muchas otras formas posibles. El análisis histórico nos señala que existieron diversos modelos hasta llegar al que hoy conocemos y aceptamos como el *único posible*.

En el tercer capítulo, "¿Para qué sirve la escuela?", proponemos abrir el debate sobre su función social. Esta pregunta ha generado la coexistencia de distintas

corrientes teóricas en el campo educativo. Presentamos las principales corrientes que van desde el *optimismo pedagógico* hasta el *pesimismo* respecto al rol de la escuela como agente de cambio social.

En el cuarto capítulo, "¿Dónde está la escuela hoy?", realizamos un diagnóstico de los sistemas educativos latinoamericanos, planteando sus principales problemáticas y analizando su historia, porque creemos que no será posible clarificar *hacia dónde vamos*, si no tenemos presente *de dónde venimos*.

Los últimos capítulos se refieren a los futuros deseados y posibles. El capítulo quinto, "¿Cómo pensar una escuela mejor?", instala las primeras líneas de debate para pensar la mejora. Asumiendo la crisis de los sistemas educativos, planteamos los nuevos sentidos que la educación debería asumir, focalizando la atención sobre dos temas clave: el rol de las nuevas tecnologías en la educación y cómo repensar la relación educación-trabajo.

Por último, en el capítulo sexto, "¿Cómo construimos una escuela mejor?", buscamos brindar herramientas concretas para enfrentar los nuevos desafíos: nuevos modos de gestión en el nivel microescolar hasta propuestas desde los niveles macro-, asumiendo que los cambios tienen que producirse desde ambos niveles.

Este libro ha sido pensado para quienes se enfrentan hoy al *desafío de educar* y para quienes lo harán mañana. Ha sido ideado para los que creen que la educación es un problema que es preciso repensar con inteligencia, mirando hacia futuros llenos de incertidumbre pero, a la vez, sobre los que podemos incidir. Finalmente, está dirigido a todos los que tenemos esperanzas y deseos de un futuro mejor.

Las autoras